

Un
libro
profundo
y
ágil

ANÁLISIS

"SEIS
ENSAYOS
FILOSOFICOS
MARXISTAS"
DE ALEJANDRO
LIPSCHUTZ

Carlos MALDONADO V. y
Sergio VUSKOVIC (del Instituto
de Investigaciones Marxistas).

HAY autores en cuyas obras parecieran no pre- tender más que rellenar de cualquiera manera páginas tras páginas. En cambio en otros, cada nuevo libro que brota de sus manos resulta siempre una verdadera caja de sorpresas. Así ocurre con este sabio eminente que se llama Alejandro Lipschutz. Su último libro "Seis Ensayos Filosóficos Marxistas" (Editorial Andrés Bello) depara sorpresas por partida doble: por la profundidad, rigor y originalidad de sus ideas, y por el hecho de penetrar en un campo hasta ahora inexplorado para él, la filosofía. Si bien es cierto que no se trata de un novicio en el ensayo, sus temas fueron siempre la medicina (y en especial la endocrinología) y la antropología.

Dentro de su voluminosa obra escrita, los seis trabajos que conforman este libro están realizados últimamente, entre los años 1959 y 1968. Aunque en su primera redacción fueron conferencias o artículos para revistas, plasman un todo coherente.

ARISTOTELES Y BACON

El primer ensayo "Scire" y "Scientia" en la visión de Aristóteles y Francis Bacon, sigue acuciosamente la escala epistemológica trazada por ambos autores. Destaca en Bacon los atisbos dialécticos de su materialismo. Dice: "Si, la tarea esencial o inminente de la ciencia, e incluso de la ciencia pura, como fenómeno de orden social, es siempre UTILITAS. Es justamente para ser útil en este sentido social que la ciencia debe buscar la verdad y debe concentrar su interés en "la contemplación de las cosas como verdaderamente son" (Nov. Org. I, 129) dejando de lado todos los fines utilitarios inmediatos. Así llega a ser claro que la supuesta "contradicción" no se debe a una falla en la argumentación de Francis Bacon sino tal contradicción es inherente a la realidad dialéctica de las cosas, incluso de las cosas humanas" (pág. 35).

Demuestra en seguida cómo la ciencia contemporánea se ha ido desarrollando según los cánones señalados por el pensador inglés.

"El biólogo de nuestro tiempo —expresa— igual que el representante de la medicina experimental, aprobará este modo de pensar de Bacon en cuanto a la ciencia se refiere. El biólogo presta su servicio a la humanidad al contemplar los seres vivos "como verdaderamente son", para llegar a "axiomas de orden tan general que fuera posible". (Nov. Org. I, 19) en el campo de la biología. Si, es éste "el verdadero camino", en la Biología" (pág. 43).

Acota finalmente, que tampoco pasó inadvertida la importancia de estas ideas baconianas para Marx y Engels.

MARX, EL MATERIALISTA

Su segundo ensayo, "Karl Marx, el Materialista", fue en parte publicada en un folleto del Instituto de Investigaciones Marxistas, del cual el Dr. Lipschutz es uno de sus más distinguidos Directores (en 1968, y con motivo del sesquicentenario de Marx). Aquí resulta notable el modo creador cómo desarrolla el concepto de materia en Marx, acercándose bastante —por otro camino— a la interpretación que de Antonio Gramsci. Vale echar una mirada al análisis que hace de las principales Tesis de Marx, sobre Feuerbach, y en especial a la controvertida tesis XI. Transcrita primero en alemán, A. Lipschutz la traduce así: "Los filósofos han sólo INTERPRETADO el mundo, y de diverso modo; (pero) se trata de CAMBIARLO". (en una nota al pie de página, señala, "El "pero" no figura en el original de Marx. Sin embargo conviene agregarlo; en la edición de 1888 Engels agregó debidamente el "aber"). Y a continuación expresa: "Es del todo evidente que Marx no rechaza con su Tesis el valor de las ciencias sino que, muy al contrario, insiste él incluso EN EL INMENSO VALOR PRACTICO DE LAS CIENCIAS. Sigue Marx, también en esta su Tesis, el mismo camino que Bacon".

CARLOS DARWIN

Con este mismo rigor, en el tercer ensayo, penetra al pensamiento de Charles Darwin. Lo avisora en toda su evolución, desde sus primeros escritos de muchacho —cuando visita nuestro país— hasta su etapa de plena maduración. Lo cita, por ejemplo, en una carta escrita tres años después de la publicación del "Origen de las Especies", en que dice: "haber tanto tiempo cedido a la opinión pública con respecto a las ideas bíblicas de la Creación, por lo cual yo en verdad quise decir que "apareció" debido a algún suceso desconocido. Es puro disparate formarse en el momento actual, ideas sobre el origen de la vida; es lo mismo que formarse ideas sobre el origen de la materia" (pág. 93).

En este mismo trabajo pone al descubierto los graves errores científicos de Malthus pese a que algunas de sus ideas sirvieron a Darwin (para iniciar su teoría evolutiva). Su lucha por la existencia (struggle for existence) entre los hombres, es principio falso, dice, cuando señala como causa de las luchas entre las tribus primitivas la desproporción entre el número de habitantes y los escasos medios de subsistencia. Por el contrario, la causa es precisamente la existencia de una "producción sobrante" y el objeto de esta lucha es "obligar a la tribu vencida a trabajar para el vencedor... el botín es el "surplus time" o tiempo sobrante". (pág. 105).

MALTHUS E INCAPACIDAD DE UN SISTEMA

Más adelante refutando la pretendida teoría malthusiana de la superpoblación, cita a Collin Clark, Director del Instituto de Investigaciones de Economía

Agrícola de Oxford: "La llamada explosión demográfica sólo es tal en la medida en que está anunciando la explosión de un sistema social incapaz de utilizar racionalmente el potencial productivo que la humanidad tiene a su disposición..." Si se utilizara plenamente sus posibilidades, sobre la tierra podrían vivir 45 mil millones de seres humanos.

En el 4º ensayo hace un parangón entre la Biología darwiniana y la Sociología Marxista.

De la agudeza crítica de su análisis no escapan por cierto algunas debilidades de las propias obras clásicas marxistas. Enjuiciando las menciones que Engels hace en "El desarrollo del Socialismo de la Utopía a la Ciencia" de las ideas de Darwin, plantea:

"En el tercer capítulo, refiriéndose a las luchas entre los capitalistas mismos, entre las industrias y los países, dice Engels: "Es la lucha darwiniana por la existencia individual, transferida desde la naturaleza a la sociedad, con rabia grandemente crecida". ¡Es uno de los deslices de Engels en este problema!" (pág. 138).

JUNG: EL INCONSCIENTE COLECTIVO

"Carl Jung y la nueva Psicología del siglo XX", se denomina el 5º ensayo; y se inicia con la evaluación del aporte y concepciones de Sigmund Freud en las palabras del propio Jung: que reconoce en aquel al "gran destructor que rompe las cadenas del pasado", pero del cual disiente afirmando: "Las ideas fluyen de una fuente que no está en la vida personal del hombre". Y de esta idea matriz el psicólogo suizo construye su teoría del "inconsciente colectivo", que es precisamente la que A. Lipschutz analiza y valora en este trabajo. "La psique humana-individual —opina— es PARTE DE LA PSIQUE COLECTIVA que se ha formado, y siempre reformado de nuevo, en el curso de la larga historia cultural humana" (pág. 136).

El último trabajo de este libro es "La ciencia que nació en la labor humana y su papel en la Universidad Técnica de nuestro Tiempo". Hace aquí un interesante parangón entre "Homo Sapiens" y "Homo Opifex" (término que propone también en otros ensayos). "Puede parecer audacia y algo como falta de modestia humana rebautizar a homo sapiens llamándolo homo opifex... después de leer Marx y en seguida también a F. Bacon decidí (llamarlo)... Homo Opifex: el hombre que obra, y en forma "que es propia exclusivamente al hombre", obra "en acuerdo con su propio fin... (pág. 198 y 199).

Resulta tarea imposible siquiera resumir malamente el bagaje de ideas medulares que contiene este libro; escrito con el inflexible rigor de un viejo científico, pero con la agilidad y destreza de una mente siempre joven.

